

**Escabias Toro, Juana, *Dramaturgas del Siglo de Oro. Guía completa*, Madrid, Ediciones Antígona, 2022. 166 pp. ISBN 978-84-18119-71-2**

DOI: 10.5944/rei.vol.10.2022.36034

Reseña de JESÚS ÁNGEL ARCEGA MORALES

SELITEN@T

El editor Fernando Olaya Pérez (2016) definió a Juana Escabias como “una mujer de teatro en su acepción más completa”. En efecto, dramaturga, una de las más importantes de este siglo XXI y directora de escena. Ha publicado cuarenta y seis obras de teatro en diferentes editoriales, siendo su obra editada en varios idiomas y prologada por ilustres personalidades como Jerónimo López Mozo o Francisco Gutiérrez Carabajo, que además la incluye en su libro *Dramaturgas del siglo XXI* (2014: 207-241). Sus obras han sido estrenadas en diferentes países y ha recibido importantes galardones. Profesora de la Universidad Complutense de Madrid y miembro de la Academia de las Artes Escénicas de España, de la Asociación de Escritores, de la Asociación de Autores de Teatro y de diversos grupos internacionales de investigación relacionados con la dramaturgia. Además, durante doce años fue presidenta del Comité de Teatro de UNESCO Comunidad de Madrid. Por si esto pareciera poco, muchos de los mejores investigadores del mundo teatral consideran, en mi humilde opinión acertadamente, que Juana Escabias es la mayor autoridad en dramaturgas del Siglo de Oro, de hecho, ya obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado de la UNED por su valiosísima reconstrucción biográfica de Ana Caro Mallén en 2013.

Después de una descomunal labor de investigación en distintas fuentes documentales, no solo en diversas ciudades de España, sino en otros países como México o Filipinas, Juana Escabias presenta la obra más completa de aquellas mujeres, incluso hoy olvidadas en las recientes historias del teatro elaboradas, que escribieron sus obras en esos años del siglo XVII, titulada *Dramaturgas del Siglo de Oro. Guía completa*. La

compilación ha tenido en cuenta las circunstancias histórico-geográficas del Imperio Español de la época, que aglutinaba, además de “la vieja España”, los territorios del “nuevo mundo” y Portugal.

Tras una nota de la autora en la que exalta la relevancia de la mujer en el teatro de los siglos XVI y XVII, tantas veces olvidada, la explicación de la metodología utilizada y la mención de algunos de los descubrimientos realizados en el inmenso cotejo bibliográfico aportados en esta investigación, Juana Escabias abre con la que denomina la antecesora de todas las dramaturgas del Siglo de Oro, la portuguesa Paula Vicente, que escribió comedias en la primera mitad del siglo XVI y de la que proporciona su biografía y una destacable selección bibliográfica. Esta escritora le sirve de pórtico de entrada a los dos grandes bloques en los que está estructurada la obra: escritoras seculares y escritoras religiosas.

El primer bloque de escritoras seculares aglutina trece dramaturgas. Las portuguesas Ángela de Azevedo, Bernarda Ferreira, Juana Josefa Meneses, Isabel Senhorinha y Beatriz de Souza; las andaluzas Ana María Caro Mallén, Mariana de Carvajal y Feliciano Enríquez; la vallisoletana Leonor de la Cueva; la castellanense María Igual; la madrileña María de Zayas y las enigmáticas Margarita Ruano y Juana Teodora de Souza de las que se desconoce su procedencia. Cada epígrafe se abre con la biografía de las citadas dramaturgas, menciona su producción dramática, realizando una sinopsis de cada obra, si se conoce, acompañada de una completa bibliografía dramática en la que distingue los manuscritos encontrados y las posibles ediciones de estas obras y lo cierra con una brillantísima bibliografía dramática sobre cada autora.

Sobre la lusitana Ángela de Azevedo, Juana Escabias nos aclara que escribió sus tres comedias conservadas en lengua castellana, como era lo habitual entre las dramaturgas del ahora país vecino, aunque están ambientadas en Portugal. La primera de tradición mariana, la segunda sobre Santa Irene (Santarem) y la última una comedia de enredo. De la poeta y dramaturga, Bernarda Ferreira, a la que el propio Lope de Vega elogia en su *Laurel de Apolo*, nuestra investigadora menciona un par de comedias que lamentablemente no conservamos. También recopila los títulos de Juana Josefa Meneses, obra perdida en el terremoto de Lisboa

de 1755, de Isabel Senhorina que escribió teatro de devoción y sobre Beatriz de Souza analiza la única obra conservada de multiplicidad de planos dramáticos y de estilo nada despreciable.

Juana Escabias es la estudiosa que mejor conoce a Ana María Caro, de la que afirma que es de la única dramaturga de la época de la que se tienen pruebas fehacientes de haber sido remunerada, que pudo ver sus obras representadas y que seguían el modelo de la comedia española de Lope de Vega. Sigue su estudio con Feliciano Enríquez, autora de la primera obra de teatro escrita por una mujer que conservamos en España, y Mariana de Carvajal de la que no conservamos nada de su, al parecer, amplia obra dramática.

Finalmente, para terminar el primer segmento de dramaturgas seculares, aparecen Leonor de la Cueva, de la que señala Escabias que presenta en su obra a una heroína firme y entregada a su amor ausente, rompiendo el tópico de “la mujer de carácter casquivano, coqueto y voluble”. María Igual autora de una loa y una comedia, que se llegó a representar, entre otras funciones, en su propio palacio, como indica nuestra investigadora. También aparecen en esta completísima guía la reconocida María de Zayas, Juana Teodora de Souza y Margarita Ruano, de la que la propia Juana Escabias localizó y analizó tres nuevas piezas dramáticas hasta ahora no mencionadas por ningún otro investigador

Si meritorio es hasta aquí el arduo trabajo investigador de Juana Escabias en esta obra que reseñamos, cobra especial relevancia el segundo bloque, dedicado a las escritoras religiosas, que agrupa a siete monjas, dado el hermetismo en el que estas obras, en general, se localizan. Entre las dramaturgas eclesiásticas tenemos: dos carmelitas descalzas de Valladolid Sor María de San Alberto y Sor Cecilia del Nacimiento, que ostentan el honor de ser las primeras autoras de teatro religioso conservado en España; la lisboeta Sor María do Ceo, religiosa franciscana de la Esperanza, autora de numerosos autos alegóricos y tres comedias desaparecidas; la archiconocida mexicana Sor Juana Inés de la Cruz, del convento de San Jerónimo; la hija ilegítima de Lope de Vega, la toledana Sor Marcela de San Félix, que ingresará en las Trinitarias Descalzas de Madrid, donde también profesó la madrileña Sor Francisca de Santa Teresa, siendo dis-

cípula de aquella. De Sor Marcela de San Félix, que está claro que llevaba el arte en sus venas, Escabias señala que es “una escritora de notable talento y de las cumbres de la llamada literatura conventual”. Y, por último, la también carmelita descalza, Sor Gregoria Francisca de Santa Teresa de Sevilla de la que se tiene constancia de la autoría de un coloquio para conmemorar el aniversario de la beatificación de San Juan de la Cruz.

Para finalizar tan magnífica investigación, hay dos capítulos que cierran la obra. El primero de ellos dedicado a la Dama Azul, Sor María de Ágreda, una monja de clausura del pueblo soriano de Ágreda con la que el rey Felipe IV mantenía correspondencia, actuando como consejera espiritual del monarca. La religiosa, aunque no era dramaturga, fue autora de la *Carta a Felipe IV sobre la licitud de las comedias*. Señala Escabias que ciertas investigaciones datan dicha epístola en el mismo año que se levanta la prohibición de las representaciones de comedias, por ello esta monja soriana parece de vital importancia en la comedia del Siglo de Oro y no podía faltar en esta gran obra. Y el segundo de esos capítulos, que lleva por título “Textos por descubrir y piezas anónimas por atribuir”, que nos adentra en las obras teatrales escritas por mujeres que están siendo descubiertas y que quedan por descubrir, especialmente debido a ese hermetismo de la vida conventual.

En definitiva, la obra *Dramaturgas del Siglo de Oro. Guía completa*, de Juana Escabias, se sustenta en una larga investigación y trabajo de campo, que llena un hueco en las historias del teatro español y portugués, donde por fin se habla y recopila a todas las mujeres dramaturgas españolas y portuguesas del siglo XVII y de su relevancia e importancia en nuestra dramaturgia. Obra imprescindible y punto de partida para cualquier investigador del teatro ibérico.